

EL LENGUAJE DEL ABANICO



Colocado cerca del corazón:
"Has ganado mi amor".



Cerrarlo tocándose el ojo derecho:
"¿Cuándo podré verte?".



El número de varillas muestra la contestación a una pregunta:
"¿A qué hora?".



Hacer movimientos amenazadores con él cerrado:
"No seas tan imprudente".



Medio abierto presionado sobre los labios:
"Puedes besarme".



Las dos manos juntas sujetándolo abierto:
"Olvídame".



Cubrirse la oreja izquierda con él abierto:
"No reveles nuestro secreto".



Esconder los ojos detrás del abanico abierto:
"Te quiero".



Abanicarse rápidamente:
"Estoy comprometida".



Sujetarlo sobre los labios:
"Bésame".



Mantenerlo sobre la oreja izquierda:
"Deseo deshacerme de ti".



Sitarlo detrás de la cabeza:
"No me olvides".



Colocarlo detrás de la cabeza con el dedo extendido:
"Adiós".



Sitarlo delante de la cara con la mano derecha:
"Sígueme".



Descenderlo:
"Seremos amigos".



Abrirlo totalmente:
"Espérame".



Cerrarlo lentamente:
"Prometo casarme contigo".



Acercarlo alrededor de los ojos:
"Lo siento".



Tocar con el dedo la parte alta:
"Desearía hablar contigo".



Dejarlo descansando sobre la mejilla derecha:
"Sí".



Dejarlo descansando sobre la mejilla izquierda:
"No".



Abrirlo y cerrarlo varias veces:
"Eres cruel".



Sitarlo delante de la cara con la mano izquierda:
"Estoy deseosa de tus conocimientos".



Abanicarse lentamente:
"Estoy casada".



Moverlo alrededor de la frente:
"Has cambiado".



Dar vueltas al abanico con la mano izquierda:
"Nos están viendo".



Darle vueltas con la mano derecha:
"Quiero a otro".



Llevarlo abierto en la mano derecha:
"Eres demasiado ferviente".



Llevarlo abierto en la mano izquierda:
"Vamos, y me cuentas".



Moverlo entre las manos:
"Te odio".



Moverlo alrededor de la mejilla:
"Te quiero".



Entregarlo cerrado:
"¿Me quieres?".



El abanico siempre ha sido un elegante complemento femenino, pero también ha servido para comunicarse. La terminología que estudia el lenguaje del abanico y el significado de sus movimientos se la conoce como campilogía. En este artículo se revelan los entresijos del lenguaje del abanico, los movimientos y su interpretación.

Abanicarse rápidamente. Te amo con intensidad.

Abanicarse lentamente. Abanicarse de forma pausada, significa soy una señora casada y me eres indiferente. También si se abre y cierra muy despacio significa esto.

Cerrar despacio. Este cierre significa un “Sí”. Si se abre y cierra rápidamente significa, “Cuidado, estoy comprometida”.

Cerrar rápido. Cerrarlo de forma rápida y airada significa un “No”.

Caer el abanico. Dejar caer el abanico significa: te pertenezco.

Levantar los cabellos. Si levanta los cabellos o se mueve el flequillo con el abanico significa que piensa en ti, que no te olvida.

Contar varillas. Si cuenta las varillas del abanico o pasa los dedos por ellas quiere decir que quiere hablar con nosotros.

Cubrirse del sol. Significa que eres feo, que no la gustas.

Apoyarlo sobre la mejilla. Si es sobre la mejilla derecha significa “Sí”. Sobre la mejilla izquierda es “No”.

Prestar el abanico. Si presta el abanico a su acompañante, malos presagios. Si se lo da a su madre, quiere decir “Te despido, se acabó”.

Dar un golpe. Un golpe con el abanico sobre un objeto, significa impaciencia.

Sujetar con las dos manos. Si sujeta el abanico abierto con las dos manos, significa “es mejor que me olvides”.

Cubrirse los ojos. Con el abanico abierto, significa “Te quiero”. Si se cubre el rostro puede significar “Cuidado, nos vigilan”.

Pasarlo por los ojos. Si se pasa el abanico por los ojos significa, Lo siento. Si cierra el abanico tocándose los ojos quiere decir, “Cuando te puedo ver”.

Abrir el abanico y mostrarlo. Significa, “Puedes esperarme”.

Cubrirse la cara. Cubrirse la cara con el abanico abierto, significa: Sígueme cuando me vaya.

A medio abrir. Apoyar el abanico a medio abrir sobre los labios quiere decir “Puede besarme”.

Apoyar los labios. Si apoya los labios sobre el abanico o sus padrones, significa desconfianza, “No me fío”.

Pasarlo por la mejilla. Significa, “Soy casada”.

Deslizarlo sobre los ojos. Significa: “Vete, por favor”.

Mano izquierda. Llevarlo en la mano izquierda quiere decir: “Deseo conocerte”. Moverlo con la mano izquierda significa: “Nos observan”.

Mano derecha. Llevarlo o moverlo con la mano derecha, significa: “Amo a otro”.

Pasarlo de una mano a otra. Significa, “Estás flirteando con otra” o “Eres un atrevido”.

Girarlo con la mano derecha. Significa: “No me gustas”.

Tocar la palma de la mano. Quiere decir: “Estoy pensando si te quiero”.

Sobre el corazón. Apoyar el abanico abierto sobre el corazón o el pecho, quiere decir: “Te amo” o “Sufro por tu amor”.

Darse en la mano izquierda. Darse un golpe con el abanico cerrado en la mano izquierda significa “Ámame”.

Mirar dibujos. Mirar los dibujos del abanico, quiere decir: “Me gustas mucho”.

Bajarlo a la altura del pecho. Significa: “Podemos ser amigos”. También dejarlo colgado, quiere decir “Seremos amigos”.

Cerrarlo sobre la mano izquierda. Quiere decir: “Me casaré contigo”.

Saldré. Ponerse en el balcón con el abanico abierto o salir al balcón abanicándose. También entrar en el salón abanicándose.

No saldré. Dejarse el abanico cerrado en el balcón, salir al balcón con el abanico cerrado, o entrar en el salón con el abanico cerrado.

Arrojar el abanico. Quiere decir: “Te odio”. o “Adiós, se acabó”.

Presentarlo cerrado. Significa: “¿Me quieres?”.

Sobre la oreja. La izquierda. “Déjame en paz no quiero saber nada de ti”. La derecha, “No reveles nuestro secreto”.

Contar o abrir cierto número de varillas. La hora para quedar en una cita, en función del número de varillas abiertas o “tocadas”.